

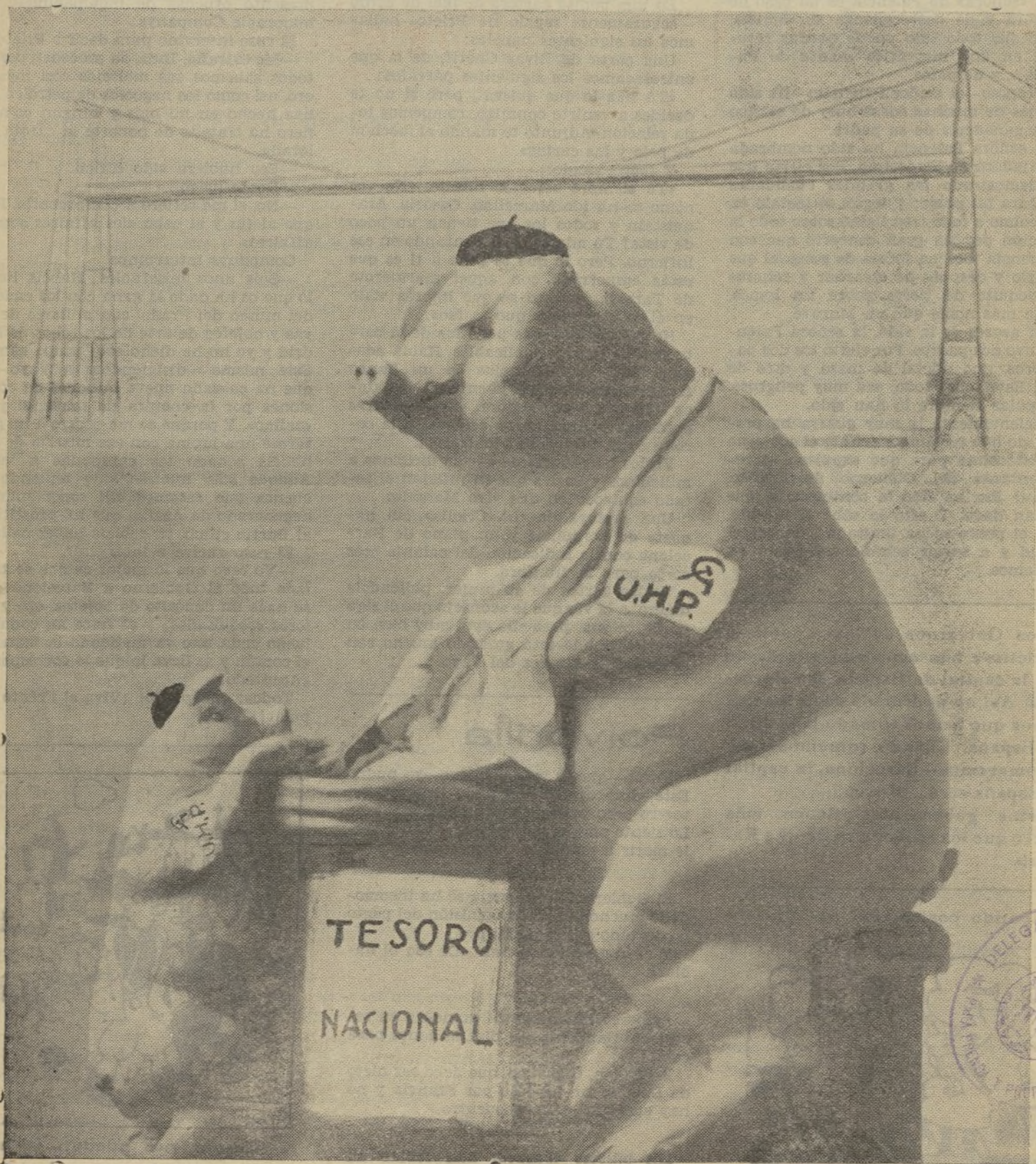
¡LA KARABA!

Año II

Valladolid, 23 de Enero de 1937

N.º 15

Precio 20 cts.



Actualidad bilbaína

Comida íntima y mano a mano entre los acaudalados banqueros don Inda y su hijito Luis, mientras planeaban su anunciado viaje a México

“OPTICA IRIS”

Gafas, Foto, Proyección. - Casa especial de
Ayuntamiento de Madrid
OPTICA-Ferrari, 11. Tel. 1616.-VALLADOLID



LOS SEÑORES DE PALENCIA

La «señora» de Palencia es un caso de frescura y de desvergüenza sin límites. Claro que todo esto puede quedar resumido en una magnífica manta de Palencia... y de palos.

El esposo—el «señor Palencia»—ha sido además de muchas cosas buey de estribo de la ganadería de su padre.

La señora Palencia ha sido nombrada embajadora de Estocolmo. Por cierto que ha demostrado las grandes cualidades que para tal posee; y según se instaló en Estocolmo a todo tren llamó sobre todo la atención por un gran cencerro que con frecuencia toca en forma de gong, el que al oírlo y después de escarbar y echarse un poquito de tierra sobre los lomos, acude más noble que un Muruve.

Por azares de la vida, la señora Palencia tuvo dos padres. Por cierto los dos panaderos, uno oficial de masa y otro de pala. Este sobre todo, era muy peligroso. Los palas siempre lo han sido.

Recientemente la muy guarra ha presentado una reclamación ante el gobierno de Estocolmo para que expulsen al representante del Gobierno de Franco. ¡Míau! Esa ha sido la contestación que la han dado. Y esto lo sabe el marido, pero el pobre se ha limitado a mover el testud y a seguir echándose tierra en los lomos.

Los Gobiernos de las repúblicas Soviéticas han acordado que desde hoy la capital de España sea Barcelona. Así no podremos decir los facciosos que hemos tomado la Capital de España. Cuando tomemos—que lo tomaremos—Barcelona, la capital de España será... Moscú.

Estos gobernantes tienen más salero que los redactores de «La Karaba!»

Ocupando posiciones, por Chuehi



—¿Y dices que corrían mucho?

—Como que parecía el «eros country» de la Olimpiada Popular.

La americana de Azaña

En uno de nuestros muchos viajes por el país rojo, cuando pasábamos por el laberinto de carreteras que circunda a Montserrat, pudimos ver un bulto. Paramos el coche y recogimos una gran chaqueta en buen uso. Registramos los bolsillos y, cual no sería nuestro asombro, al repasar la documentación que en ella había y ver que pertenecía al grandísimo presidente Azaña.

En una bonita cartera de piel de cerdo—seguramente regalo de Prieto—hallamos los siguientes papeles:

Una carta de Rivas Cherif, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«Tú haz lo que quieras, pero si no te decides a venirme conmigo, rompemos toda relación. Adjunto te mando el mechón de pelo y las cartas».

Y luego añade:

«Tú siempre serás lo mismo. ¿No ves cómo se ha ido Marcelino, Ossorio, Araquistain y todos los que tienen un poco de vista? Tú mientras, aguantando en ese infierno. Pero lo que te pasa a ti es que estás empujado por aquel marinerote de Tarrasa, que no sé qué habrás visto en él, porque mira que es feo».

No publicamos más párrafos de la carta porque no son publicables. Había además unas transferencias de un Banco francés, donde consta la entrega de quince millones a su nombre, varias piedras preciosas sueltas, pertenecientes a la corona de la Virgen de Montserrat.

Varios borradores de cartas dirigidas a milicianos y en las que se reflejan el estado equivoco en que vive Manolito.

Una factura de «La Criolla», un paquete de horquillas y un plano de Barcelona con la indicación del camino más corto para la frontera.

Varias cartas de su mujer, pidiéndole dinero, a la vez que le aconseja que él siga en Barcelona, pues ella está muy bien en Biarritz, donde está gozando mucho con la mujer de Alvarez del Vayo.

Polvorilla

Torón—que es más que toro—ya pudre. Este «torero» rojo no pudo llegar a ser torero pero pasó de toro y llegó a Torón. Lo siento porque me hubiese gustado verle morir a manos de «Chocolate».

El Gobierno de Valencia se ha incomodado mucho porque la comisión del pacto ha tratado del robo del oro.

Y es lo que ellos dirán: «De eso ni hablar».

Aguirre «El Chistera», mandó a su secretario Candelas con diez millones para compras.

Pues bien, Candelas, que debe ser nieto de Luis, se ha perdido por Francia y no hay euskadi que lo encuentre.

Los billetes «baskos» han tenido un éxito loco. Los de «cien», a los que han bautizado con el célebre «no pasarán», no los quieren ni al peso del papel y los de cinco pesetas, o sean los «Helioduros», no sirven ni para viajar en tranvía.

¿Y de los 17 millones, qué? De los 17 millones... ná

En Benicarló se han reunido los prohombres del frente popular para aclarar lo de los diez y siete millones.

Asistieron Prieto, Companys, Alvarez del Vayo y el Comisario ruso Owseustko.

Prieto mostró un número de «LA KARABA!» en el que se hacía la denuncia concretamente contra Companys. Además presentó pruebas de inculpabilidad del honorable Companys.

El ruso intervino para decir a Prieto:

—Me extraña, Inda, su proceder, porque todos sabemos tus manejos con joyas y oro, así como los negocios de petróleo que has hecho en mi país y ningún compañero ha tratado de ponerte la carota colorada.

—Eso hubiera sido difícil.

—Desde luego.

—No, si me refiero a comprobarlo. Porque al fin y al cabo «les affaires son les affaires».

Companys interrumpe.

—Sois unos miserables. Habéis hecho lo que os ha dado la gana con los cuadros del museo del Prado, con millares de joyas y objetos de arte de los robos de Madrid y yo no he dicho esta «mui» es mía. Este mismo—dirigiéndose a Vayo—se que ha cobrado nueve millones de comisiones por la compra de material y yo «callao». Y porque se me ocurre a mi gastarme una broma con esa miseria de oro, habéis echado las campanas a vuelo. Aunque sólo hubiese sido teniendo en cuenta que estamos allí soportando al degenerado de Azaña, que ha prostituido al Barrio chino, os debíais haber callado.

El ruso vuelve a intervenir.

—Yo creo que lo mejor es que se traslade todo el Gobierno a Barcelona; allí se hace un depósito de objetos, oro y valores «requisados» y se hace un común y luego cada uno va metiendo la mano en el común y se lleva lo que le corresponde. ¿Aceptado?

Todos: ¡Aceptado! ¡Viva el Frente Popular!



—Aunque nos puedan yo creo que valemos más que los «facistas».

¿Y cómo tienes ese «prurito»?

Por que hemos robao en un estanco.

¡LA KARABA!

«El Diluvio» de Barcelona dice que hay que perseguir a los 12 mil maleantes que campan por Cataluña. ¿Pero sois ya tan pocos?

Semanario humorístico, hipercolorhídrico y antimarxista

Las visitas de la LA ¡KARABA!

Cinco minutos con el Capitán Bayo

Por el «reporter» Fantasma

El portero de la Generalitat me orienta muy afectuoso y un sí es o no es catalanizante:

—Miri el capitán Bayo ¿sabe? viene por aquí cada día; pero hoy no ha vingut. ¿Vitet sabe dónde podía encontrarle? En la calle de Bufarrull Canet y Compañía del Barrio Chino ¿sabe? Hay un cabaretito que se llama el «Dale Katete» y allí estará en el turno de Carmensita la Vesubio que es su novia.

Me voy al «Dale Katete» y allí me encuentro al capitán Bayo dialogando con una botella del Priorato. Y le abordo:

—Veni—señor capitán—a entrevistarle para ¡LA KARABA!

—¡Ah! Con mucho gusto, siéntese. Hay que estar bien con la Prensa, porque si la Prensa le coge a uno por su cuenta y aprieta, le hace papilla. ¿Quiere usted un vaso de vino?

—No señor, gracias, no bebo. Un poquito de agua.

—¿Le gusta a usted el agua?

—Es lo que menos daño hace.

—Bueno, eso lo dice usted porque no se habrá embarcado usted nunca para Mallorca.

—No señor, no. Yo quería conocer sus últimas impresiones acerca del momento político en España.

—¡Ah! Es un gran momento este. Para Carnaval o así habremos tomado los catalanes Pontevedra.

—Y a las Baleares ¿piensa usted volver?

—Le diré. Las Baleares son unas islitas que no tienen ninguna importancia. No tienen riquezas naturales. No valen la pena. ¿Usted cree que para coger una fábrica de sobreesadas y un par de hornos de pan quemados, vale la pena de hacer un túnel por bajo del agua?

—¿Cómo un túnel?

—Esa ha sido mi proposición a la Generalidad. Como el mar de aquí allí coje a los buques de través, la gente se marea y vale más ir en tren.

—Entonces se trató de construir un túnel por debajo del mar ¿no es eso?

—Eso es. Al conocer la idea Indalecio Prieto y unos amigos, nos propusieron hacerlo ellos; pero la verdad, yo me acordé del tubo la risa de Madrid y no quise comprometerme. No tendría gracia que empezáramos a trabajar debajo del mar, venga a poner tubos y luego en vez de salir en las Cuevas de Bata, que es la idea para sorprender al enemigo, fuéramos a salir a los Dardanelos.

—Si es un peligro, claro. Cae ya muy lejos.

Y es un sitio muy estrecho para poder salir. Usted lo habrá oído nombrar. el Estrecho de los Dardanelos.

—Y respecto al porvenir de Cataluña...

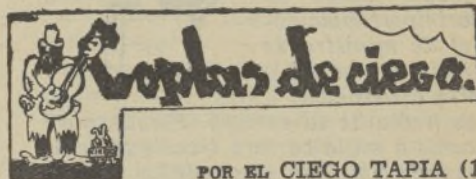
—Aquí hay un porvenir fantástico, hombre. Seremos los amos cuando terminen la guerra.

—Tienen ustedes ya hecho estudios.

—No hace falta. Eso de estudiar es para los que no saben nada. Y los catalanes son hombres de realidades, hombres prácticos. ¿No es una realidad que Madrid va a quedar hecho tabaco? Es una realidad. Cómo quedarán Bilbao y Santander y Valencia. Y entonces Barcelona será la capital indiscutible de España. Cataluña invadirá la Península con sus paños, sus calcetines y sus fijadores para el cabello. ¿Son o no son prácticos los catalanes?

—Natural, natural. Pero Cataluña seguirá enviando ahora tropas suyas para defender Madrid ¿no?

(Continúa en la página siguiente)



ROSEMBERG A LA MODA

La moda siempre es la moda
y así ha de ser.

Por eso en Madrid hoy priva
Rosemberg.

Si quieres comprar un queso
de buen ver,
no pidas Chester ni «bola»
que la moda hoy es el queso
Rosemberg.

Si fueran ventiladores
lo que pudieras querer,
ventilador como fresco y a la moda
no hay más fresco que el de marca
Rosemberg.

Fuera acaso lenguas vivas
tu deseo de aprender,
y entonces para aprender bien francés
pide así: «Una gramática rusa, de
Rosemberg».

Si algún buen plato típico
quieres comer,
no te metas en cocidos ni en ordubres,
pide solo, por ración, unas judías
Rosemberg.

Si deseas un abrigo que te abrigue
de una vez.
Pues ni mantas, ni capotes; para eso
lo mejor que encontrarás serán rusos
Rosemberg.

Que te da por la locura de casarte
con una mujer
que luego ni te exige, ni te manda y sea
solo como una amiga más. Cásate al estilo
Rosemberg.

Que quieres ser un hombre de provecho
y pretender
ser hombre al mismo tiempo «aprovechao»
pues pide en librerías un tratado
Rosemberg.

(1) Por el ciego Tapia, que hoy se ha
dejado el metro en la carpintería.

UNA PATRIA. UN ESTADO. UN CAUDILLO

Ayuntamiento de Madrid

Pido la palabra...

(Fragmento de un discurso pronunciado por el ministro de Justicia del Gobierno de Valencia, el distinguido carterista García Oliver).

Compañeros de armas y fatigas:

Necesitaba yo sincerarme ante vosotros al ocupar cargo de tanta importancia como el de ministro de Justicia, que pongo a vuestra disposición.



No os hablo de la cartera. Porque para quitarme a mí la cartera tiene que venir Al Capone con toda su cuadrilla y ametralladoras. (Pruebas de asentimiento en la selecta concurrencia).

¿No estamos haciendo una España nueva? Pues si es así, todo lo viejo hay que quemarlo. Por eso he mandado quemar todas las fichas de la Dirección de Seguridad y de las Comisarias. ¡Vida nueva y abajo los antecedentes penales! España se estaba perdiendo precisamente por eso, por hacer caso de los antecedentes y sentar demasiado precedentes.

Acabemos con todo lo caduco. Fuera los bolsillos con cremallera y guerra a los burgueses que se abrochan demasiado. Hay que dictar una ley haciendo obligatorio el desacrochen. ¡Vivan las aperturas!

He publicado una disposición obligando a que quiten las plataformas de los tranvías esos cartelitos infamantes de «Cuidado con los rateros» y sacando el «billete de plataforma» a precios reducidos y con gratificaciones para los viajeros que tengan la desgracia de perder algo.

Estamos obligados también a proteger la industria nacional y a cerrar las fron-

teras a esas cerraduras inglesas que son la oca con el trabajo que dan. Y fuera también los serenos y las rondas nocturnas, y el que quiera trasnochar o tomar el paseo en verano, que sepa andar listo, porque este mundo es de los listos.

Mi programa no puede ser más sencillo. La tierra es un Paraíso y en un Paraíso, que cada cual coja lo que pueda. Yo he cogido ahora una nueva cartera ¿no? Y además es la cartera de Justicia. Pues «pa» mi «pa» siempre. Pero perdonarme eso del Paraíso, porque el Paraíso es una cosa de la Doctrina con la que estamos reñidos. Estaría mejor decir, desde el punto de vista de nuestro ideal, que este mundo es una viña. (Gran ovación y gritos de «¡Que se baje el vino!»).

(Fragmento de un discurso pronunciado por el limpiabotas del Bar Chicote, de Madrid, nombrado comisario del puerto de Alicante).

Camaradas:

¿No os fastidia este tiempo de Alicante? Aquí no llueve ni a la de tres y sin barro no hay porvenir. Ya señalé yo hace tiempo el peligro. Ese San Pedro es un fascista asqueroso y nos va a traer la ruina. ¡Hay que destituirlo o no somos hombres!

Yo ya sabéis que me he ganado a pulso este cargo de Comisario. Pero yo no me paro aquí. Hay que crear el Ministerio de la limpieza y empezar a poner multas a esos guarros que se limpian las botas en casa. Aquí la obligación de todo ciudadano de la República es salir de casa todos los días con el tafilete sucio y volver con él limpio. Y para que nos nos timen, crearemos una especie de sello móvil cuyo dibujo ya tengo yo «pensao», que sería el sello de garantía de toda limpieza de botas. Cada limpieza un sello en el tacón y entre los que presenten seis sellos diarios al llegar a las nueve de la noche se rifarán unas plantillas de corcho.

¡Ah! Y nada de eso que sigamos limpiando las botas arrodillados delante de los burgueses. Aquí ya no se arrodilla ni el verbo. Vamos a estudiar una postura para limpiar de una manera que sean los burgueses los que estén arrodillados y nosotros «sentaos» tomando horchata. Ahora bien, a los jovencitas, aunque sean burguesas, a esas no tenemos inconveniente en limpiarles los zapatos aunque sea echados en tierra.

Es necesario también nombrar un cuerpo de ayudantes de modo que cada «limpia» tenga un ayudante cuyas obligaciones sean llevar la caja y dar él a los cepillos. Nuestra misión debe ser solo dar la crema, que es donde está la economía.

¡Vamos, pues, a ese Ministerio de la Limpieza, que puede ser la salvación de España! España necesita limpiarse de mucha cosas, y es natural que se empiece por los pies. Y al que no quiera empezar por los pies le quitamos la cabeza.

(Fragmento de un discurso pronunciado por el aviador ruso Kamchhoff, que aprendió el español en las Cataratas del Niágara).

Camagadas:

Voy a hablagos de un vuelo rápido porque el que no cogue vuela. Y no quisiega por el mío desconosimiento del idioma de Largos Caballero entrar en baguena. Tenéis espagnoles uno ministro del Aige, el camagada Indalecierrich Prietó, que es una águila, y un sielo de esta España en el que da gusto risar el riso en su asul permanente.

Nosotros los rusos venimos a España a ayudar al pueblo al triunfo del soviet, que es la gran escuela de la democracia. Y vosotros, espagnoles no habéis ido a la escuela Nosotros los rusos os enseñaremos nuestros bailes, cómo se come el caviar, que el Mar Negro es un mar asul y que Stalin es el hombre con más cabeza del mundo. Más cabeza aún que Rosemberg, cuyo peluquero es un campeón del mundo olímpico en cross-country.

Vosotros tenéis ogo.

Una voz: —¡Oro!

—¡Ogo!

La misma voz: —¡Oro!

—Ya sé que no pronuncio bien y que ogo no es tan espagnol.

La misma voz: —Y reluce menos.

—Bueno camagada, como tú quiegas y paga ti la pega gogda. (Gran ovación).

—Vosotros tenéis oro y nosotros tenemos fusiles y aviones. ¿Cómo queguais haser la guerra antes sin tener nada?

Una voz: —Oye, tú, ruso, eso que me lo diga tu tia Natacha.

—Yo no tener tia Natacha. Tener tia Olga.

Una voz: —¡Olga!

Un camarero: —¡Voy!

E yo prometeros que mi tia estar coja...

Una voz: —¡Tu tia la coja!

—Estar coja la democrasia si no poder implantar en occidente una sucursale espagnola de la Unione de las Repúblicas de Unione Soviética. Yo estoy ya aviado...

Una voz: —¡Ya, ya!

—Yo estar ya aviado en España y brindar por felisidad en la tiega y en el aige. Salud y viento de cola, camagadas. Mucho viento de cola.

Una voz: —¡Guarro! (Ovación inmensa. Con un cornetín se toca La Internacional).

—De ningún modo. Nuestras tropas son para Cataluña y no para Madrid. ¿Cómo piensa usted que vayan los catalanes a defender Madrid, cuando se marchan de él los Ministros, que eran los que tenían que dar ejemplo? Cataluña no le saca las castañas del fuego a Largo Caballero. Y además yo ya he estado por allí y con el Tercio y Regulares no quiero bromas.

—Y eso.

—Pues nada, que seguramente han metido por ahí algún chisme para enemistar a los catalanes con los del Tercio y Regulares y no sabe usted como la tienen tomada con nosotros. En Talavera no nos tiraban más que a los catalanes.

—Sí, claro, eso es lo peor.

—No. Lo peor es que siempre hacían blanco, y a mí no me dieron un balazo...

—Por suerte.

—Por suerte, que al día siguiente pude tomar el tren para Barcelona. Nuestro programa...

—¡Venga el programa! Es muy interesante.

—Nuestro programa es el siguiente: Que media España lucha contra la otra media y se destrozan las dos, mientras Cataluña mira, y cuando esté todo hecho migas, entonces que se haga la paz y Cataluña...

—Cataluña. ¿Qué?

—En Castilla, no se cómo lo dirán ustedes. Aquí en Barcelona lo decimos así: Cataluña en coche.

El capitán Bayo, pide un vaso de agua. Y le objetamos:

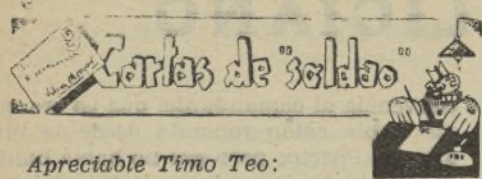
—¡Ah! Usted también bebe agua.

—De esta sí, hombre. De esta sí. A mí el agua que me hace mucho daño es la del Mediterráneo.

—Porque es salada.

—Porque... hay mucha.

Y abandonamos el «Dale Katete».



Apreciable Timo Teo:

Carta te escribo aprovechando que no estoy en el frente, pues al estallarme una botella de gaseosa en el Alto del León me trajeron para Madrid con un permiso de seis meses y además muy bien bien colocao de inspector de botellas de gaseosa en el café Aquarium. Mi trabajo consiste en abrir todas las botellas que no quieren abrirse por las buenas y anoche le abrí una en cabeza a un señorito que quiso dñármela pagando con un vale falso. Me felicitó el Comisario del ácido carbónico y creo que me van a ascender haciéndome concejal-delegado de aperitivos de establecimientos. Y yo estoy un poco asustao. Porque ahora hay varios problemas graves que tendré yo que resolver. Por ejemplo hay varios establecimientos que no quieren abrir por miedo a los bombardeos de la aviación enemiga.

Entre éstos están el café y el Cine Capitol que ya sabes que es un edificio de doce pisos. ¿Y qué hago si no quieren abrir? Pues le voy a tener que dar con los doce pisos en la cabeza al burgués del amo.

En Madrid lo pasamos superior, pues somos los amos. Yo me he requisado un piso en la Castellana con frigorífica, calefacción y un radiador de diez lámparas. Y como tiene quince camas puestas, cada noche me acuesto en una. También he requisado una miliciana que de guapa que es la nombraron Miss Perejil, elegida entre todas las vendedoras de la calle de la Ruda. Y fíjate como será que el perejil es como si fuera hierba buena, porque por más que se lo pongo a su madre que es un loro no se muere ni a la de tres.

También tengo requisadas otras cosas colosales, entre ellas una encerradora, una máquina de multiplicar y unos aparatos para hacer permanentes. Para que veas que sigo con afición a la mecánica.

Cuando me contestes dime si le sirvió a tu madre aquel traje de cola que le quité al maniquí de un escaparate, pues aunque en el pueblo no se llevan colas ya te dije que la dijeras que podía cortarle toda la cola rizadita y aprovecharla para hacer un tapete para la mesa-camilla.

En la tuya me dices que te llegan abiertas todas mis cartas, y me extraña. Pero como a mi no me enseña nadie a abrir cosas, esta te la mando abierta a ver si la abre ese competidor que me asdicho.

Te abraza con los brazos abiertos tu primo

Nicasi o

Lea usted

“¡La Karaba!”

Es una vergüenza que Azaña cobre 5.500 pesetas diarias...

...dice Ramón Pérez, de la F. A. I.

(TEXTO TAQUIGRÁFICO)

Los de la F. A. I. dicen que son más que comunistas y los comunistas pregonan que son menos que los de la F. A. I. El miércoles, para desengrasar, el camarada Ramón Pérez, de la F. A. I., lanzó el siguiente espiche por la E. E. 7, radio de la columna Maroto:

¡Camaradas! Hora es ya de que dejemos de ser idiotas. Semos unos idiotas, unos imbéciles, unos verdaderos animales. Pero esto se acabó. Eso de que mientras nosotros trabajamos diez y seis horas para ocho cochinas pesetas, cobre el ladrón de Azaña 5.500 pesetas diarias, es una vergüenza, con la que los anarquistas vamos a acabar.

Si tiene muchos queridos, muchos queridos amigos a los que mantener, que trabaje. Nosotros no estamos dispuestos a que nos siga chupando la sangre.

Nuestro espíritu borreguil, nuestro espíritu inconsciente, nuestro espíritu servil y nuestro espíritu... ¿Qué más espíritus hay?

Una voz: —¡El del vino!

—¿Qué ha dicho ese bellaco? ¿Divino?

—¡No... de vino!

—¡Ah! Pues bien, todos esos espíritus reaccionarán y se impondrá a esta explotación inícuca de que estamos siendo objeto por parte de Azaña, Largo, Prieto y demás burgueses. ¡Viva el exterminio! ¡Muera el Estado! ¡Fuera los parados! ¡Abajo los guardias! ¡Abolición completa de los cargos que sirven para respetar la propiedad, pues no habiendo propiedad, huelgan los guardianes.

El pueblo es una gran colmena. Nosotros los obreros somos las abejas que trabajamos.

Uno de butacas: —Oye Pichi, que tú no has trabajado nunca.

—Es igual. Es que hablo en metáfora. Y no interrumpas, que tú tampoco has dado golpe. Pues bien, si nosotros—metaforeando—, somos los que producimos la miel, y Azaña, Largo, Prieto y demás secuaces se la comen. ¿Qué son estos?

—Muchas voces: —¡Los zánganos!

—¡Pues fuera los zánganos! Si quieren miel, que coman mi...

Muchas voces: —¡Eso, eso que coman... eso!

—No hay que dejar un convento. Destruir las iglesias y quemar los museos, destrozando las bibliotecas, exterminarlo todo para dar paso a nuestra obra constructora. ¡El pueblo es solo del pueblo y el que nace en el pueblo, no trabaja para el pueblo, y luego se hincha de los productos que produce el pueblo, que se vaya del pueblo. ¡No más plumas! ¡Menos compases y tiralíneas! ¡Solo el pico y la pala! Que sólo haiga dos clases de obreros: unos de pico y otros de pala. Yo soy de pico y mi padre de pala. (Suena un cencerro). Chufitas no, que estoy que embisto.

Una interrupción: —Pero no habíamos quedado que el que era de pala era tu padre?

Se arma un poco de jaleo y es expulsado del salón el «interrupción».

—Creerme, camaradas; España no será

España mientras un ladrillo esté sobre otro ladrillo. Que no quede un ladrillo en su sitio.

En este momento un ladrillo arrojado desde la general con cierta violencia le raspa la cabeza.

—¡A ver ese fascista, que lo detengan por salvaje!

En la calle se siente unos tiros. Son los de la C. N. T. y la F. A. I. que andan a tiritos con sus camaradas los comunistas. Las abejas van que vuelan a extraer el jugo de las flores para dejarla en la colmena.

La vajilla de plata de la Embajada Alemana

Los rojos requisaron la vajilla de plata que se guardaba en la embajada alemana de Madrid, que pesa por cierto unos cuantos kilos del precioso metal.

Toda ella ha sido fundida. Al enterarse Indalecio Prieto, ha montado en cólera. «¡A eso no hay derecho!». «¡Qué dirán de nosotros!». «¡Esto es una vergüenza!». Largo Caballero, que le estaba escuchando, no salía de su asombro hasta que exclamó:

—¿Pero tú dices eso?

—Sí hombre, sí—replicó Prieto—. ¿No comprendes que yo la quería sin fundir y sin difundir?

—¡Ah! Me habías «asustao»—dijo el estuquista mientras acariciaba la empuñadura de su hermoso sable de palo.

Destrucción, por Chuehi



—¿Y cómo se las ha arreglado el camarada para agujerearse así la boca.

—Un mala sombra de mi barrio que me dijo: toma, prueba el caviar ruso verás qué rico y me dió una cucharada de perdigones.

MEMORIAS DE UN MILICIANO

(CONTINUACIÓN)

(En la Ciudad Universitaria se le ha encontrado a un miliciano muerto un interesantísimo carnet de notas con sus memorias de la guerra en forma de diario. Es un documento de un gran valor histórico que nos disponemos a reproducir en varios números, esperando que el lector habrá de celebrar el hallazgo)

Miércoles 22

Nos habían «zumbao» al día siguiente, en el Alto del León, los fascistas como no hay idea.

Desde la Fuente de la Teja, me fui con Nicanora a un «descampao» y allí, ocultos en unas piedras, me quité el mono para que se me secara la mojadura u lo que fuera, de la trasera del pantalón,

S A S T R E R I A

ORTEGA

MILITAR Y PAISANO

—

SIEMPRE ÚLTIMOS MODELOS

MONTERO CALVO, 38 y 40
(Esquina a Duque de la Victoria) **Valladolid**

que tendimos al sol. Por cierto, que me tocó regañar con Nicanora, porque no llevaba en la mochila papel de Armenia, y el mono olía... como si estuviera muerto.

Estábamos a unos cincuenta metros de la carretera y escondidos de un modo que nadie nos podía ver desde ella; pero a nosotros no se nos perdía ni un detalle de lo que por la carretera acontecía.

Arriba en el Alto se oía aún un tiroteo que encendía el pelo y decidimos quedarnos a vivir para siempre entre aquellas piedras. Porque ¿quién era el guapo que volvía arriba? Y ¿cómo me presentaba yo en el cuartel de Guadarrama con calzoncillos cortos y camiseta a rayas blancas y azules. Si al menos hubiera tenido un paraguas, aun me hubiera presentado como si fuera un equilibrista escapado del campo fascista. Pero de aquel modo y con fusil... Se lo hice ver a Nicanora:

—Mira, yo me presento así en la retaguardia y no tienes ni idea cómo me pone la idem a «patás» el sargento. Además que me fusilan por abandono de destino.

Y mientras se secaba el mono nos pusimos a jugar a las tabas con unas piedrecitas, después del segundo florilegio con Nicanora, porque tampoco llevaba en la mochila, para un apuro, un «parchis».

Pero no hacemos más que empezar, cuando oímos por la carretera como si bajara por ella una manada de potros. Pero ¡qué va! No eran potros, aunque trotaban que era una hermosura. Nicanora me dice:

—Son corderos.

Bueno, esto de corderos iba con segunda, y en lo más alto del imperial. Lo que bajaba era un montón de milicianos que iban como si les hubiesen puesto a cada uno un cohete en la región más o menos glútea. Corrían como si fueran a ganar una apuesta. Yo me quedé «asombrado», y si no me pára Nicanora, salgo con el fusil a la carretera y empiezo a tirar más que un canto. Pero, la verdad, no estaba presentable para una guerra, tal como iba, y decidí quedarme en mi casa.

Luego pasó un capitán al que le faltaba una manga de la guerrera, y luego un guardia de Asalto con otra manga de menos. Nicanora se puso en pie. Estaba morá. Levanto una mano hacia ellos... Entonces la paré yo para que no nos descubrieran.

—¿Qué ibas hacer, chica?

—Es que son unos cobardes.

—Conformes, pero eso...

—¿Eso? Es un corto de mangas.

—Pero ¿no comprendes que iban a vernos?

—¿Y qué?

—Pues que nos piden habitación enseguida.

Pero no había «acabao» el desfile. A los pocos momentos ¡zás! dos carabineros a una marcha como si llevaran rotos los frenos. No podía ser. Empezaba a explicarme entonces cómo se podía vender en la Puerta del Sol tantos mecheros de contrabando. Total que en dos horas que tardó en secarse el mono vimos bajar una de camaradas, que en el Alto ya no debían quedar a aquellas horas más que los fascistas y algunos pinos.

Nuestra situación era comprometidísima. Porque detrás de aquellos fugitivos ¿cómo nos presentábamos también nosotros en Guadarrama? Cualquiera

**Los rojos Catalanes desenterraron
las momias de los coventos,
por Chuehi**



—¿Tú eres el de las momias?

—Si, pero los de los momios son
Azaña, Largo y Compañía.

convencía al comandante, que yo era que me había caído rodando desde lo más alto del Puerto; pero que no había huído. Y con objeto de madurar bien un plan y hacer tiempo, nos dispusimos a abrir una lata de sardinas. Pero tampoco llevaba abre latas en la mochila y otro «pour-parler» violento con Nicanora, que puso al Cuerpo de Intendencia que si lo pone al sol no se seca en toda la campaña.

—¿Abrimos la lata a tiros?

—Buena idea.

—Cojo la lata, la pongo entre mis pies, me espatarro, la apunto con el fusil, apuntando bien para darle en la yema y ¡Pum! disparo; pero con tan mala suerte que la bala le da un canto, la lata da un salto para arriba como si las sardinas estuvieran vivas y me da en mitad de la barbilla con tal fuerza que... ¿Mi chíncho

CERVEZA A LA CREMA

TAPAS VARIADAS

YAGO

Santiago, 25 Teléf. 1930

VALLADOLID

en la mar? me abre una brecha como si me hubieran «dao» con un obús. Y venga a salir sangre. Me puse la pechera del mono que parecía que venía de la guerra, una verdadera compasión.

—Saca un poco de tafetán—me dice Nicanora—.

En la mochila tampoco llevaba tafetán.

Y Nicanora empieza a decirles una de cosas a las mochilas, que si tienen padre y las oyen, allí se acaba el Alto del León y todos sus alrededores. La apacigué diciéndola:

—Tú tendrás sardinas.

Cojo el machete para utilizarlo como abre latas y ¡chás! me doy un tajo en el dedo índice de la mano derecha, que le faltó el canto de un duro, para que no se despidiera para siempre de los otros cuatro. Nicanora se pone en jarras y me pregunta:

—¿Llevas algún dedo de repuesto en la mochila?

La digo que no y la ruego que no grite y que respete el dolor ageno. Porque el dedo me dolía como si la tuviera debajo de la rueda de un tranvía.

Pero ella echa mano a la mochila, la revuelve y saca el botiquín.

—¿Y esto qué es?

—¿Eso?... Pues... ¿No lo ves nena? Una fundita para un dedo.

—Esto no vale para «na».

—Ya lo se.

Y soplándome sobre el índice y mirándolo como si no lo fuera ya a ver más añadido:

—Yo prefiero el dedo a eso.

Y me tuve que atar el pañuelo al dedo

para darle gusto a Nicanora, que estaba ya medio desmayá de verme correr la sangre, y sin sardinas.

Muertos de hambre, veíamos que se iba echando la noche encima. Y a toda esto yo con un siete en la barbilla, el mono empapao de sangre por la pechera y con el dedo que ya no me atrevía ni a mirarle. Nicanora se levanta y me dice resuelta:

—Yo me voy «pa» el pueblo.

Y yo ¿qué iba hacer?

—Pues yo contigo, y que nos fusilen juntos.

Y salimos arreando hacia Guadarrama, cogido yo de su hombro, que «pa» mi no me faltaba ya más que una guitarra y unas gafas «ahumás» para estar en carácter.

A la entrada del pueblo, se hallaba el Cuartel, y a la puerta de éste estaba el comandante, con un capitán y un teniente. Mi susto no es para descrito. Me acordaba de mi madre y ya estaba hasta viendo delante de mí el piquete con los fusiles. Pero en esto me ve el comandante y grita:

—¡Un huído!

Se viene hacia mí y al verme «empa-pao» en sangre, me pregunta:

—¿Dónde te han herido, muchacho?

Y se arma el revuelo. Llegan más camaradas que al reconocermelo empiezan a gritar:

—¡El jabato! ¡Es el jabato! ¡Viva el jabato! ¡Vivan los héroes!

Yo no sabía lo que contestar. El capitán me pregunta también:

—¿Dónde te han herido?

Y Nicanora contesta ronca de ira:

—¡Lo han herido allá arriba, en el Alto! ¡Treinta y cuatro contra él solo! ¡El solo! Mientras otros cobardes huían.

Se aglomera el pueblo, que me vitorea. El comandante me abraza interrogándome:

—Eso de la barba...

—Un obús, mi comandante.

—Y lo del dedo...

—Lo del dedo... ¡Nada! Un desgarrón de tanto darle al gatillo.

—¿Cuántos quedaban en el Alto?

—Quedaban media docena de pinos, treinta mil fascistas y ésta y yo. ¡Aaaaay!

Y simulé un desvanecimiento, que si me vé Borrás, se la corta en «Tierra Baja».

Me levantaron en hombros, me subieron a un autobús y desde el estribo el comandante me puso los galones de sargento diciéndome al pueblo:

«La República recompensa así el sacrificio de sus héroes. ¡Aprended milicianos!»

Y luego me dijo:

—Ahora que te lleven a Madrid. Te recibirá el Presidente de la República y te darán una vuelta por la Puerta del Sol.

Conmigo y con Nicanora, se metieron en el autobús tres jovencitos. Eran tres periodistas que querían entrevistarme:

—¿A cuántos fascistas mató usted?

—¿A cuántos? Pues la primera vez maté a siete e hice correr a ocho.

El periodista iba apuntando:

«Mató siete, espantó a ocho».

Y Nicanora se volvió hacia el jovencito y le dijo, así por las buenas:

—¿A «ustés» no le han metido nunca una caja de sardinas por dónde no le quepa?

(CONTINUARÁ)



Se dice...

...que don Manuel Azaña ha pedido el inmediato traslado de Cataluña a Valencia.

...que el Gobierno de Largo Caballero ha pedido el inmediato traslado de Valencia a Cataluña.

...que Margarita Nelken anda de casa en casa, por Madrid, recomendando a chicos y a grandes la evacuación.

...que a los que no quieren evacuar por las buenas, Margarita les obliga a tomar un cuartillo de agua de Carabaña.

...que frente al puerto de Málaga ha aparecido un inmenso «banco» de pescadillas que cubre el mar.

...que se cree que dichas pescadillas van a tener próximamente un gran banquete a base de carne de mono.

...que en cambio en Bilbao ya no quedan ni angulas por los numerosos turistas que están dedicándose a su pesca.

...que la nota de la pesca de angulas la ha dado el Presidente Aguirre, que se emplea a tan vizcaína labor utilizando el sombrero de copa como red.

...que es cierto que Indalecio Prieto ha manifestado que su deseo es retirarse de la política y marchar a Méjico para pasar allí el resto de su vida tranquilo.

...que preguntado Indalecio Prieto acerca de la principal finalidad de ese viaje, contestó que era el de aprender bien a cantar «La Cucarachas».

...que está confirmado el descubrimiento de un complot entre los de la F. A. I. para asesinar a La Pasionaria.

...que los anarquistas habían tramado el asesinato para demostrar que ellos no son hijos de La Pasionaria.

...que el Parlamento francés ha aprobado ya el proyecto prohibiendo el envío de armas, voluntarios, etc., etc., al Gobierno de Valencia.

...que de esa sesión histórica del Parlamento francés se ha sacado un interesante película de dibujos.

...que Largo Caballero ha dicho, refiriéndose a la nota del Comité de no Intervención, que él no escucha cantos de sirenas.

...que eso no es verdad, pues el señor Largo Caballero tan pronto oye la primera sirena se mete en los sótanos.

...que don Pedro Rico ha sido de los primeros, que para dar ejemplo, ha evacuado.

...que en Madrid se ha notado en seguida la evacuación de don Pedro Rico.

PICA-PICA



TIRITOS Y CAÑONAZOS

En Málaga hay un general ruso llamado Katituski, que anda el hombre de cabeza desde que se ha enterado de que el general Queipo de Llano se ha empeñado en comer pasas del propio Málaga. Ayer le decía por Radio a Roemberg:

—Mira, chepa, o me mandas gente, municiones y comida o no van a quedar ni los rabos.

—¿De quién, de las pasas o de vosotros?

¿Y dice usted que los dirigentes del movimiento en Málaga están en El Palo?

—Todavía no, pero están muy cerquita.

¿Cuánto dirán ustedes que le dan a Manolito Azaña?

Pues 5.500 pesetas diarias y todavía quiere que le den más.

Pero bueno, ¿dónde estais, Pasi, Margarita, Victoria y demás damas de la República que no se os ve?

N. de la R.—El cronista no visita los suburbios ni los cabarets.

18.000 compañeros de García Oliver, en libertad

VALENCIA.—El prestigioso ministro de la desgracia y de la injusticia española, señor García Oliver, venía recibiendo continuamente cartas de sus excompañeros de presidio solicitando una amnistía. El señor García Oliver, con lágrimas en los ojos ha accedido gustoso a la petición de sus amiguitos, y como consecuencia de ello han sido puestos en libertad todos los carteristas, choriceros, estafadores, chantagistas, que por olvido todavía estaban en las cárceles.

Se les ha vestido de milicianos al objeto de que puedan ejercer su profesión con toda libertad.

Diálogo en la retirada, por Chuehi



—Ya decía yo que había moros en la costa.

—¡Cómo en la costa... en la misma Ciudad Universitaria!

Lea usted ¡LA KARABA!

UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

ANUNCIOS POR PALABRAS Y PALABROTAS

PERDIDAS

Se gratificará al que indique el paradero de una «señora» de unos cincuenta años, con voz aguardentosa, que atiende por «Pasionaria». Dirigirse a su esposo don Cornelio Cabritez. Dehesa de Colmenar Viejo.

TRASPASOS

Traspaso gabinete rojo, en buen uso. Por escrito, al Gobierno de Valencia.

Traspasaría... la frontera si me dejaran.—Azaña.

COMPRAS

Compraría hotel en la Costa Azul a todo confort, propio para dirigente marxista. Largo Caballero. Lista de Correos de Barcelona.

Compro periódicos y no para envolver precisamente. Dirigirse secretamente a Alvarez del Vayo. Ginebra.

VENTAS

Se venden con toda reserva cuadros procedente de saldos. Tenemos preciosos lienzos, tablas góticas. Estamos muy surtidos de frescos. Luis Arquistain. París. Embajada roja.

Joyas preciosas y vajilla de plata a precios increíbles, solo concebibles por ser procedentes de robo. Representante exclusivo: Ossorio y Gallardo. Biarritz.

¿Queréis haceros generales en cuarenta y ocho horas? Alistaos en las milicias rojas. Cincuenta pesetas diarias. Chocolate con churros por la mañana. Tres platos para comer. Cuatro para cenar y un jamón de postre, y luego unas carreritas para hacer bien la digestión.

Oficina de enganche por la faja: De cinco a seis de la mañana.

Próximamente aparecerá **el gráfico**

Semanario ilustrado. La mejor información gráfica del momento.

Director:
Luis G.^a Sicilia.

Administrador Gerente:
Luis Calabia.

Redactores y Colaboradores

Manuel G. Domingo («Rienzi»)

Jesús Piñeiro

Ignacio Valverde

Eduardo Teus

Víctor R. Albéniz («El Tebib Arrumi»)

Alberto Martín Fernández («Juan Deportista»)

Francisco de Cossío

Victor de la Serna

Germán Herrero

Luis Armiñán

Rogelio Pérez Olivares

J. Pérez Madrigal, etc.

30 céntimos

16 grandes páginas

Gran profusión de grabados.

Extensa información de la Guerra
y sensacionales reportajes por
las mejores firmas españolas.

CONDICIONES DE VENTA:

el gráfico, Doctrinos, 10, Valladolid
y a **¡La Karaba!**, Valladolid.

BOLSA DEL TRABAJO

Se precisa General sin marcha atrás, que aguante más que el marido de la Lola. Ministerio de la Guerra. Madrid. Subir sin preguntar al portero, que es Míajás.

Se precisan buenos dibujantes especializados en billetes de Banco. Comité de Hacienda de la República independiente de Cuenca.

VARIOS

Leña seca, tenemos grandes existencias. Dirigirse a la Legión. Proveedores del Frente Popular y de todos los frentes.

Se vende jaula usada. Rosenberg. Circulo de Bellas Artes. Madrid.

Antiguo generalísimo del Frente Popular, se ofrece para enseñar la instrucción. Academia Mangada. Cuenca.

Caballero, no mal parecido, precisa protección, de lo contrario las voy a pasar negras. Manuel Azaña. Montserrat.

Poseo truco para ganar a la ruleta. Señora de Azaña. Villa Galápago. Biarritz.

Vendemos terrenos dentro del término de Madrid a precios increíbles. General Kleber. Madrid.

Precioso ejemplar de solomillo de ternera, cambio por casa de tres pisos. Rodríguez. Canecería. Matute, 6. Madrid.

Valladolid: Imprenta y Librería Casa Martín

Los trabajos más perfectos en ÓPTICA.....
Máquinas foto, Cines, Alquiler y venta de películas

"OPTICA IRIS"